

men carácter” para los que estén interesados en adentrarse en la maraña de los vicios que conforman la sociedad del siglo XX. Escrito con un lenguaje desenfadado pero no por ello con menor rigor científico, se parte de la idea de que, si bien las costumbres socialmente aceptadas informan de cómo se estructura una sociedad y su conocimiento ayuda a la comprensión de la misma, los vicios informan de qué es lo que más se teme, y también ayudan a entender cómo funciona esa misma sociedad. Lo que para algunos es diversión inocente, para otros puede ser vicio nocivo. Depende mucho de los valores que se quieran difundir o atajar. Un ejemplo: el nudismo inocente de los anarquistas frente al miedo a la insinuación de la carne de los ultracatólicos. O católicos sin más de principios del siglo XX. Que es un ejemplo del que no se habla en el trabajo, por cierto. Aquí se glosa la prostitución, el juego, el alcoholismo y la blasfemia.

También como trabajo del siglo XX, Ana Isabel Martín Moreno escribe sobre el poeta Juan Rejano, de Puente Genil, que se tuvo que exiliar a México al acabar la contienda civil, como tantos otros españoles. De su exilio dejó una huella importante en el mundo de la literatura, que esta autora de la Universidad de Córdoba glosa en un excelente trabajo titulado “La experiencia del exilio mexicano en el pensamiento y la obra de Juan Rejano”.

Por último, ya dentro del análisis de la Transición a la Democracia, Francisco Castillo Arenas hace un análisis del andalucismo. Fueron años de renacer público de ideologías que habían tenido que refugiarse en el ámbito de lo privado, de lo clandestino. El andalucismo aparece con vigor, como reivindicación de unas señas de identidad que habían sido aprovechadas por el franquismo en beneficio propio. En “El Andalucismo en Córdoba y provincia durante la Transición (1975-1982)” Francisco Castillo se hace eco de lo que supuso el resurgir de esta ideología en unos años que fueron cruciales para la formación del estado actual.

ESPINO JIMÉNEZ, F. M., *Historia de la Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Aguilar de la Frontera (siglos XVI-XXI). Religiosidad popular, cultura y sociedad*, Real Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno y Excma. Diputación Provincial de Córdoba, Córdoba, 2002, 544 pp.

Inmaculada de Castro Peña



A raíz de la adopción por parte de los historiadores españoles de la corriente historiográfica iniciada en Francia por la Escuela de los Anales en la segunda mitad del siglo XX —aunque ya Unamuno, a principios del siglo pasado, habló de la «intrahistoria», la historia de los que no tienen historia—, para la que el centro del interés histórico no van a ser los grandes hechos, ni los di-

rigentes de los pueblos como principales actores de éstos, de forma individual, sino los grupos humanos en su conjunto, los hombres anónimos y todos los aspectos relacionados con ellos: mentalidad, vida cotidiana, manifestaciones socioculturales, etc., van a surgir estudios centrados en estos temas y, cómo no, estudios centrados en una de las manifestaciones más relevantes de las comunidades como grupo social: la exteriorización de la religiosidad en uno de sus aspectos más visibles, las organizaciones de carácter religioso denominadas cofradías.

A partir de la década de los 80 del siglo XX comienzan a publicarse estudios y monografías sobre estas asociaciones, principalmente sobre su origen y desarrollo durante la Edad Moderna. Son pocas las investigaciones de estos años que abarcan toda la historia de la cofradía analizada, llegando hasta los momentos actuales, y menos aún los que imbrican el devenir histórico de aquella con el devenir histórico de la sociedad en la que se desenvuelve, ambas cuestiones analizadas en el libro que presentamos.

La obra *Historia de la Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Aguilar de la Frontera (siglos XVI-XXI). Religiosidad popular, cultura y sociedad* adopta esta doble vertiente: hace un estudio detallado y concienzudo de su desarrollo histórico, desde sus comienzos en el siglo XVI hasta los inicios del siglo XXI, con sus periodos de esplendor, decaimiento y hasta desaparición en momentos determinados, a la vez que nos da una visión completísima de la sociedad, la economía, la política, la cultura, etc. de Aguilar de la Frontera en este mismo periodo histórico.

Francisco Miguel Espino Jiménez concibe la historia de la hermandad, y ello lo expresa en el título, como una manifestación social más de la religiosidad popular, por lo tanto, analiza de qué manera y cómo se expresa ésta en este caso concreto. ¿Se corresponden los periodos de esplendor con periodos de desarrollo económico, social y cultural? ¿Se correlacionan los periodos de decadencia con crisis sociales, políticas o económicas? ¿A qué es debido que la Cofradía desaparezca durante un periodo determinado de tiempo para volver a reorganizarse después? ¿Se adapta a la corriente general de desarrollo durante el siglo XVII, decaimiento en el siglo XVIII por la política anticofradías de los ministros ilustrados de Carlos III, distintos periodos de auge y decadencia en los siglos XIX y XX coincidiendo con gobiernos progresistas o conservadores, o por el contrario es un caso singular en el que intervienen otras cuestiones, debido a particularidades de la propia entidad o de la sociedad en la que se desenvuelve?

Todo ello lo analiza el autor aportando datos y elaborando teóricamente una interpretación sobre los mismos. No sólo analiza los documentos aportados por la propia cofradía —que, aunque son muy importantes para conocer su desarrollo, no son suficientes—, sino que, como buen historiador científico, utiliza otras fuentes con las que contrasta las primeras opiniones que se puede formar con el detenido estudio de esa primera documentación. Analiza, también, los legajos conservados en el Archivo del Obispado de Córdoba, los de la Iglesia Parroquial de Aguilar y los del Archivo de Protocolos de la misma localidad. Así mismo, para el estudio de los integrantes de la misma, de los que la dirigen, utiliza documentación del Archivo Municipal de Aguilar, del Archivo Histórico Provincial y del Archivo Histórico Nacional. Y a todo ello añade un amplio estudio de la bibliografía

existente sobre el tema.

Otra característica del libro, que creemos lo diferencia de otros estudios, es la documentada y detallada descripción de los elementos artísticos con los que a lo largo de su trayectoria se ha hecho la Cofradía. Examina detenidamente no sólo la capilla en la que está instalado el Titular, verdadera obra de arte arquitectónica, sino también todos los elementos que en otras épocas y en la actualidad se han utilizado en el culto o las procesiones: ropajes, cruces de guía, estandartes, orfebrería, joyas, etc.

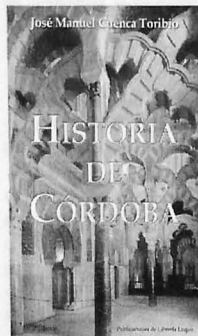
Por último, y para no dejar ningún aspecto sin tocar, el autor hace un breve estudio de otras cuestiones indisolublemente unidas a la historia de la Hermandad y una manifestación más de la misma: la banda de romanos y los actos de culto más característicos; y añade una serie de anexos documentales, estadísticos, etc.

Por todo lo anteriormente expuesto, creemos que este libro debe ocupar un puesto importante dentro de la bibliografía sobre el tema, pues además de que estudia los asuntos que en otros libros similares: origen, historia, manifestaciones religiosas externas..., aporta una nueva dimensión, ya mencionada: la simbiosis, la imbricación de la Cofradía en la sociedad cordobesa, influyéndose mutuamente. El autor entiende la Cofradía como una manifestación sociocultural de la religiosidad popular, pero una manifestación con su propia idiosincrasia, que no sería la misma si esta Hermandad de Jesús Nazareno hubiera desarrollado su existencia en Montilla, La Rambla o cualquier otro pueblo de la provincia. Por lo tanto, no es sólo de interés para los actuales cofrades o los propios vecinos de la ciudad que quieran conocer aspectos de su pasado, sino para cualquier investigador interesado en el tema.

Para finalizar, destacar el esfuerzo realizado por Francisco Miguel Espino a la hora de interpretar el volumen y la diversidad de la documentación consultada, que le ha permitido elaborar un importante libro de referencia para todos aquellos estudiosos de las manifestaciones de religiosidad popular.

CUENCA TORIBIO, J. M., *Historia de Córdoba*, Publicaciones de Librería Luque, 2ª. edición corregida y aumentada, Córdoba, 2002, 240 pp.

Francisco Miguel Espino Jiménez



Hace tan solo unos meses se publicó la segunda edición, ampliada y corregida (1ª. edición, 1993), de la obra realizada por el profesor José Manuel Cuenca Toribio y editada por la antigua Librería Luque, toda una institución en el mundo cultural de esta ciudad.

En línea con la profusión de estudios históricos sobre las ciudades aparecidos en la última década, se ha realizado este trabajo, que, sin tener la pretensión de un análisis exhaustivo de la historia capitalina

cordobesa, suma al rigor y fiabilidad el enorme esfuerzo de síntesis desarrollado por su autor, fruto de su dilatada experiencia y maduro perfil humanista, que en poco más de dos centenares de páginas grosa con finura el devenir histórico de esta bella ciudad andaluza, desde los remotos tiempos prehistóricos hasta la más rabiosa actualidad, no dejando ni un solo aspecto —como la historia propiamente dicha, la demografía, el cultivo de las letras y las bellas artes, etc.— sin analizar con acertada escrupulosidad, convirtiéndose en un estudio multidisciplinar.

Además, otra de las ventajas de la obra aquí reseñada es que da a conocer los trabajos de investigación más recientes, así como los que se están elaborando en forma de tesis doctorales y que profundizarán en el conocimiento historiográfico de la Córdoba capitalina.

En cuanto a la estructura de la obra, sendos prólogos a la primera y segunda edición dan paso a los seis capítulos que la conforman y al literario colofón que la cierra.

En cuanto a los capítulos, en el primero se distingue una aproximación a la historia más primitiva de la antigua *Córdoba*, desde sus orígenes fundadores a mediados del III milenio, pasando por su cimentación económica y urbanística como consolidada y destacada urbe romana, capital de la Bética y patria de Séneca, hasta la decadencia visigoda.

En el siguiente se describe la época de mayor esplendor de la ciudad tras alcanzar la capitalidad de *al-Andalus*, sede del Califato Omeya que lleva su nombre a partir del año 929, lugar de singular, y en ocasiones precaria, convivencia entre culturas, uniendo a su poder político y prosperidad económica, su papel como centro de reunión y, de exportación artística y científica, marco de la génesis y desarrollo de figuras históricas de la talla de Abderramán III, Almanzor, Averroes, Maimónides, etc. De esta venturosa etapa, como vestigios y testigos de su pasada magnificencia, han quedado numerosos vestigios arquitectónicos como la Mezquita, el Alcázar, la ciudad califal de Madinat-al-Zahra, etc.

A continuación, se analiza la evolución de la Córdoba cristiana, tras su toma por Fernando III en 1236, después de dos siglos de ocaso protagonizado por la caída del califato, la formación de uno de tantos reinos de taifas y, las invasiones almorávides y almohades. Precisamente, fue en estos siglos bajomedievales cuando Córdoba configuró su personalidad, caracterizada, según el autor, por la “contención, la mesura y la gravedad”.

Los tres últimos capítulos se centran en disertar sobre la época moderna y contemporánea de la ciudad, aplicando prácticamente un mismo esquema de trabajo por materias —demografía, economía, urbanismo, política, sociedad, cultura y mentalidades— en su explicación.

Durante el Antiguo Régimen y hasta bien entrado el siglo XX, Córdoba estuvo en decadencia, caracterizándose los siglos modernos por el retroceso mercantil y la permanencia de determinadas familias nobiliarias en el poder político, que mantuvieron las prácticas sociales estamentarias. No obstante, culturalmente la ciudad regada por el Guadalquivir se mantuvo en alza, gracias a una firme cimentación educativa, con la existencia de diversos centros docentes, y